

## *La columna del Director*

**L**a adquisición del saber, tal y como lo hemos aprendido de Sartre, debe correr siempre a la par con una reflexión crítica sobre la utilidad social de ese saber, de tal suerte que las universidades no produzcan hombres "unidimensionales", sino personas que recorren las dos dimensiones de la libertad: la inserción en la sociedad y la impugnación simultánea de esa sociedad.

Los universitarios sabemos, y de ello tenemos plena conciencia, que en un momento u otro de nuestra existencia deberemos asumir compromisos definidos y posiciones claras frente a los acontecimientos de nuestro tiempo.

Para que en realidad podamos obligarnos en nuestro empeño, debemos tener frente a nosotros varios motivos de acción y diversas posibilidades de comportamiento; nos sería inconcebible la pervivencia de una llamada, pero aberrante, "libertad de la indiferencia", que anularía todo vestigio de conciencia y personalidad humanas.

La terrible pero irremediable conciliación entre la libertad individual y la ley social, sigue siendo hasta ahora el eterno problema histórico de todas y cada una de nuestras libertades. ♦

Alonso Gómez-Robledo Verduzco